

LOS VIAJES DE NORA

Cortinilla Sonidos del Territorio: Patrimonios en Plural. Sonidos del Territorio. Ciudad Bolívar.

Música

Heidy Viviana Coy: Les damos la bienvenida a este espacio donde podrán escuchar estas portadoras de patrimonio, un grupo de mujeres de Ciudad Bolívar, quienes en cada uno de los capítulos de manera individual nos contarán sus memorias, sus relatos, sus pensamientos. Todas ellas hacen parte de un proceso de creación y construcción de memoria.

Pero mejor dejemos que sean ellas quienes nos cuenten sus historias.

Nohora Almanza: Mi nombre es Nohora Almanza, vengo de mi tierra natal de Palocabildo, Tolima, a mucho honor. Tengo 77 años y no me las doy porque parece que tuviera como unos 15. ¿Sí o no? Vivo muy contenta, gracias a Dios. Y aquí en el Perdomo me siento divinamente, muy bien.

Heidy Viviana Coy: Ella es Nohora Almanza de Palocabildo, Tolima. Llegó a Ciudad Bolívar desplazada de la violencia hace más de 30 años.

Nohora Almanza: Mi madre se llamaba Verónica, mi padre se llamaba Manuel. Mis padres tenían una finca. Había de todo en la finca. Gozábamos de salud, de muchas cosas, porque había de todo.

Mi niñez fue muy bonita porque ya como éramos hartos los hermanos, pues las niñas jugábamos con muñecas, a la lleva, al escondite y pasamos una infancia muy buena. Llegó el momento en que mis padres me pusieron a estudiar. No pude hacer sino hasta tercer año, porque llegó el momento en que se disparó la guerrilla. Entonces nos avisaron que nos iban a matar y entonces tocó dejarlo todo. Mi madre nos decía que metiéramos las cobijas en un costal y que nos fuéramos a dormir al cafetal, de pensar que nos bombardeaban con todo y casa. Nos fuimos para Manizales y como yo ya estaba por ahí de unos ocho o nueve años, entonces me pusieron a trabajar donde una señora que para que le ayudara que a lavar la loza, que hacer oficios así, pequeñitos. Allá pasamos un tiempo. Después entonces, al cabo del tiempo, regresamos de nuevo a la finca.

Entonces fue ahí donde encontré mi esposo. Al cabo del tiempo nos casamos. No éramos sino cuatro años nomás viviendo, de esa unión, hubieron cuatro hijos. Entonces él se enamoró de otra mujer, entonces me echó.

Entonces, yo regresé a Manizales y me fui a trabajar donde la señora que antes había estado trabajando. Como mi vida no fue muy de caché que digamos, en Manizales, me regresé a Bogotá. Aquí en Bogotá conseguí un trabajo con una señora que trabajaba en la General Electric.

Pues de ahí fue donde yo empecé a ahorrar para comprarme un lotecito arriba, que eso era como de los Cobos. Bueno, la cosa que arriba, arriba era el paradero del Bogotá. Era muy feo eso por allá. Empezaron a lotear y entonces a mí me dijeron: ¡Nohora, arriba están dando lotes a 800! Camine, nos compramos uno y dije, pues vamos a mirar. Y nos fuimos y llegamos y allá hablamos ya con los Garzones, que ya era don Rogelio Garzón y él vendió esos lotes. Entonces a mí me vendió uno en ochocientos. Y como los gitanos, pusimos las camas y sin pisos y ni nada. Y por ahí le dije a una señora que me vendiera el agua y me colgué de la luz y me robé la luz un tiempo. Y ahí nos estuvimos y empezamos a echar para arriba. Y así fue como paramos la casa.

A mí me gusta mucho aquí Ciudad Bolívar, porque yo me amañó mucho en el barrio, porque tengo mucho conocido. Llegué al Salón Comunal y de ahí me reintegré. Y fue cuando él dijo, vamos a hacer un grupo de abuelos y le vamos a poner “Grupo Adulto Mayor Junta de Acción Comunal”. Y nosotros fundamos ese grupo. Y ya hasta aquí es mi historia, porque ya vivo muy contenta y muy feliz de ver que ya realicé mi sueño.

Heidy Viviana Coy: Ciudad Bolívar es la localidad de Bogotá que más ha recibido migrantes por desplazamiento forzado. Esto enriquece la cultura del territorio y permite el surgimiento de nuevas identidades e historias como la de Nohora.

Nos vemos en un próximo episodio.

Música y Cortinilla: Sonidos del territorio. Música original a Pulso Produce.